

Al morir a lo inorgánico, me convertí en lo orgánico.
al morir a lo orgánico, emergí a lo animal.

Dejando lo animal, me volví humano,
¿qué temo, entonces? ¿cuándo me volví menos en mi muerte?

En el próximo ciclo, yo dejaré lo humano
para elevarme más y erguirme entre los ángeles.

Debo dejar incluso el nivel de los ángeles,
pues *todo cuanto existe morirá, salvo la Faz de Dios.*

Seré sacrificado de nuevo como ángel,
para así transformarme en algo indescriptible.

Al final, llegaré a la no-existencia, a un anonadamiento
que cantará esta melodía: *Somos de Dios y a Él regresaremos.*

Recuerda que la muerte es definida así por este pueblo¹:
“El agua de la Vida está escondida en las Tinieblas”.

—*Masnawi* de Rumi
—Traducido por José M^a Bermejo

1.- Los sufíes.



Miniatura persa, probablemente s. XVI.
Cortesía de Bodleian Library, Oxford.